

**Ser renovados en el espíritu de la mente  
para la existencia práctica del nuevo hombre, el cual es uno solo**

Lectura bíblica: Ef. 2:15-16; 4:22-24; Col. 3:10-11; Ro. 12:2

- I. **Todo lo que el Señor está haciendo en esta era actual tiene como fin introducir la existencia práctica del nuevo hombre; éste es el mover del Señor sobre la tierra hoy—Ef. 2:15; 4:24; Col. 3:10-11.**
- II. **En nuestra experiencia como creyentes en Cristo, debemos cooperar con el Dios Triuno para despojarnos del viejo hombre, al cual se le dio fin en la cruz, y vestarnos del nuevo hombre, el cual fue creado mediante la muerte y resurrección de Cristo—Ef. 2:15; 4:22, 24:**
  - A. En cuanto a nuestra pasada manera de vivir, debemos despojarnos del viejo hombre—v. 22:
    1. En el bautismo nos despojamos del viejo hombre; nuestro viejo hombre fue crucificado con Cristo y fue sepultado en el bautismo—Ro. 6:4a, 6.
    2. La pasada manera de vivir era un andar en la vanidad de la mente—Ef. 4:22, 17:
      - a. La pasada manera de vivir incluye todo lo relacionado a nosotros, especialmente la vida comunitaria del viejo hombre—v. 22.
      - b. Despojarnos en cuanto a “la pasada manera de vivir, [...] del viejo hombre” equivale a despojarnos de nuestro modo de vivir—v. 22.
    3. El viejo hombre “se va corrompiendo conforme a las pasiones del engaño”—v. 22:
      - a. El artículo usado antes de *engaño* es enfático, y *el engaño* está personificado.
      - b. *El engaño* se refiere al engañador, Satanás, de quien provienen las lujurias del viejo hombre corrupto.
  - B. Necesitamos vestarnos “del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad”—v. 24:
    1. Nos vestimos del nuevo hombre en el bautismo—Ro. 6:4b.
    2. El nuevo hombre es de Cristo; es Su Cuerpo, creado en Él en la cruz—Ef. 2:15-16.
    3. Vestarnos del nuevo hombre es vestarnos de la vida comunitaria del nuevo hombre, el cual es uno solo—4:24:
      - a. Vestarnos de la vida de iglesia como un solo y nuevo hombre equivale a vestarnos de una entidad corporativa producida por la mezcla del Espíritu divino con el espíritu humano regenerado—1 Co. 15:45; 6:17.
      - b. Debido a que somos parte del nuevo hombre, nuestro vivir debería ser el vivir propio del nuevo hombre como Dios-hombre corporativo—Ef. 4:17-32.
    4. *La realidad* en Efesios 4:24 es la personificación de Dios; la realidad es Dios; el nuevo hombre fue creado en la justicia y en la santidad de la realidad.
- III. **La clave para despojarnos del viejo hombre y vestarnos del nuevo hombre consiste en ser renovados en el espíritu de nuestra mente—v. 23:**
  - A. Cristo como Espíritu vivificante ahora está en nuestro espíritu, y estos dos espíritus se mezclan para formar el espíritu de la mente—2 Ti. 4:22; 1 Co. 6:17.
  - B. Cuando el Espíritu vivificante, quien mora en nosotros y está mezclado con nuestro espíritu regenerado, se extiende a nuestra mente, este espíritu mezclado llega a ser el espíritu de la mente; nuestra mente es renovada por medio de este espíritu mezclado—Ef. 4:23.
  - C. Ser renovados en el espíritu de nuestra mente es algo interno e intrínseco; la renovación en el espíritu de nuestra mente revoluciona nuestra lógica, nuestra filosofía, nuestro pensamiento, nuestros conceptos y nuestra psicología—Ro. 12:2.

- D. La única posibilidad de que el propósito de Dios se cumpla en esta era consiste en que todos nosotros estemos dispuestos a ser renovados en el espíritu de nuestra mente—Ef. 3:11; 4:23.

**IV. La renovación de la mente tiene como fin la existencia práctica del nuevo hombre, el cual es uno solo—vs. 22-24; Col. 3:10-11:**

- A. La única manera de que el nuevo hombre pueda ser hecho real de manera práctica es al ser renovada nuestra mente—Ro. 12:2; Ef. 4:23-24; Col. 3:10-11.
- B. Necesitamos ser renovados en el espíritu de nuestra mente de modo real y diario en nuestro vivir; de lo contrario, no hay manera en que el Señor pueda tener un solo y nuevo hombre.
- C. Nuestra mente necesita ser renovada no solamente para nuestra conducta espiritual o de nuestro comportamiento ético y personal, sino para la existencia del nuevo hombre, el cual es uno solo—Ef. 4:24.
- D. El enfoque central del hecho de que seamos renovados en el espíritu de nuestra mente es el nuevo hombre—vs. 23-24.
- E. A lo largo de nuestra vida, nuestra mentalidad nacional y racial ha sido desarrollada, y para la existencia el nuevo hombre, esta mentalidad debe ser renovada—v. 23:
1. Nuestra mentalidad natural y nacional ha sido educada y desarrollada según nuestro trasfondo racial y cultural; éste es el mayor obstáculo para la existencia práctica del nuevo hombre—Col. 3:10-11.
  2. A fin de que el nuevo hombre llegue a existir en plenitud, debemos experimentar una renovación cabal de nuestra mente, la cual ha sido desarrollada según nuestra nacionalidad y cultura—Ro. 12:2; Ef. 4:23-24; Col. 3:10-11.
- F. En nuestra oración necesitamos tener el deseo de entrar en el aspecto práctico del nuevo hombre, y de ese modo, necesitamos pedirle al Señor que renueve nuestra mente y transforme nuestro ser interior—Ro. 12:2.
- G. A diario necesitamos despojarnos del viejo hombre y vestarnos del nuevo hombre; para esto necesitamos beber del único Espíritu a fin de que podamos ser renovados en el espíritu de nuestra mente en cada área de nuestra vida diaria—1 Co. 12:13:
1. Cuando bebemos del Espíritu, Él satura cada parte de nuestro ser; la primera parte de nuestra alma que Él satura es nuestra mente—v. 13; Ro. 12:2.
  2. Si bebemos del Espíritu, seremos renovados en el espíritu de nuestra mente, y esta renovación hará de todos nosotros un solo y nuevo hombre—Ef. 4:23-24.
  3. Cuando nuestra mente haya sido renovada, el nuevo hombre llegará a existir de manera práctica, y Cristo verdaderamente será el todo, y en todos—Col. 3:10-11.
- H. “Es preciso que en toda la tierra hoy todos los que aman al Señor, le buscan y le siguen, sean renovados en el espíritu de su mente a fin de que sean un solo y nuevo hombre, tomándole como su persona y viviendo por Él. Esto es lo que el Señor desea hoy” (*Un solo Cuerpo, un solo Espíritu, y un solo y nuevo hombre*, pág. 116).